

## **Uso del tiempo en mujeres rurales del departamento de 9 de julio de la provincia de San Juan, 2009<sup>1</sup>**

### **Resumen**

Este estudio pretende incorporar la problemática referida a “Género, trabajo y uso del tiempo de las mujeres trabajadoras rurales pobres que pertenecen a la localidad de 9 de Julio, departamento semirural de la provincia de San Juan.

Se procura visibilizar la carga total horaria y el uso del tiempo en el sector rural pobre, para analizar las desigualdades de género en las siguientes dimensiones: trabajo para el mercado; trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar; cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar; servicios a la comunidad y ayudas no pagadas, educación; tiempo libre, uso de medios de comunicación y actividades de cuidado personal.

El análisis será exploratorio, cualitativo, para conocer la totalidad de las actividades que realizan varones y mujeres a través del registro “diario de actividades de 24 horas para los días de lunes a sábado, según las variaciones de la semana en tiempos de trabajo productivo y en tiempos de paro”.

El informante será una mujer o varón con carga familiar entre los 20 y 65 años de edad de diferentes capas sociales pertenecientes al sector rural. A este registro se incorpora la historia de vida para rescatar los condicionantes que actúan, como lo “social hecho cosa”, y lo “social hecho cuerpo”, Bourdieu, 1978, debido a la reconversión productiva \_globalización y al impacto cultural que el mismo produce a nivel de rupturas en los roles asignados tradicionalmente.

En este marco presentar los diferentes fenómenos de la pobreza rural que atraviesan las/os trabajadoras, temporarios (efectivos o en negro) y permanentes, quienes son las variables de ajuste de las diferentes fluctuaciones climáticas, económicas, fitosanitarias, que impactan severamente en la calidad de vida de las mujeres pobres.

### **Objetivo General**

Capturar la carga total de trabajo (trabajos remunerados y no remunerados) en un agrupamiento rural de San Juan, 9 de Julio; a través de las unidades físicas de tiempo que a ellos se dedican y la división de esa carga global de trabajo entre hombres y mujeres según diferentes posiciones y funciones en el campo laboral.

### **Metodología**

Se diseñó una estrategia metodológica con un enfoque mixto para captar información que permitiera cuantificar y no sólo cualificar las desigualdades de género, a través de una encuesta que registró el “diario de actividades de 24 horas de un día de lunes a sábado”, con preguntas abiertas cada treinta minutos, para conocer la totalidad de las actividades simples y captar actividades simultáneas con otras. Se descartó el día domingo debido a nuestras dificultades de desplazamiento y a la menor disponibilidad de tiempo de las personas del lugar. El informante fue

---

<sup>1</sup> Autoras: Directora: Lic. Ávila, Laura; Co-Directora: Lic. Kirby, Sandra; Prof. Silvia Prolongo; Lic. María Rita Lascano, Lic. Denis Moya. Alumnas avanzadas: Gabriela Tejada, Amanda Ruarte, Verónica Sosa, Norma Bonilla. Esta ponencia se enmarca en el proyecto de investigación “Género, Trabajo y Uso del Tiempo según clase social en el Gran San Juan” del Instituto de Investigaciones Socioeconómicas de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan.

una mujer o varón con carga familiar entre los 20 y 65 años de edad de diferentes capas del sector trabajador rural (temporario o permanente).

La muestra se diseñó a través de la “bola de nieve”, reemplazando el taller comunitario “La Esperanza del mañana” del agrupamiento rural de San Juan, 9 de Julio-, por el de “La Majadita” de la misma localidad, en el que participan mujeres y varones, de todas las edades, inmersas en la realidad social de la pobreza rural, en su condición de esposas, madres, hermanas, y fundamentalmente en su condición de obreras/os temporarios de los establecimientos productivos de la zona.

La investigación es exploratoria-descriptiva, y además del registro del día, se realizaron historias de vida para conocer sobre estructura y composición del hogar, ingresos, equipamiento, etc., distintos tipos de familia y las distintas etapas del curso de vida. Se incluyeron interrogantes sobre trabajo para el mercado, relevando las trayectorias laborales propias y de los progenitores, la categoría ocupacional y la duración de la jornada laboral, para detectar la posición social del entrevistado/a. La condición de las actividades referente al domicilio, las distintas modalidades de relaciones laborales, y la flexibilidad horaria. Se incluyeron preguntas acerca de los tiempos que demandan las gestiones administrativas y de servicios, a fin de detectar la carga horaria que conllevan el traslado y acceso a servicios, salud, educación, entre otros.

En relación al trabajo no remunerado se optó por apreciaciones globales de tiempo para cada una de las actividades. En la parte destinada al trabajo doméstico y familiar se indagó acerca de las dificultades para compatibilizar la actividad doméstica y el trabajo remunerado. En los trabajos voluntarios y otras actividades comunitarias se incluyen las actividades de activismo político y los trabajos sociales sin remuneración. Además se indagó sobre las actividades y el tiempo destinado al estudio y al ocio. Todos estos aspectos conformaron la interpretación de “lo social hecho cuerpo”.

Se completó el estudio con entrevistas semiestructuradas a informantes claves; Jueza de Paz; Líder social de la comunidad; Nutricionista a cargo de las tarjetas sociales de la Zona y Trabajadora Social del Departamento, a través de estas informantes se configuró una descripción de “lo social hecho cosa”

## **Marco Teórico:**

### **Mujeres del un sector rural agrupado**

Lourdes Benerías plantea que el punto focal de la actividad económica de la mujer se origina en su función específica en la reproducción de la fuerza de trabajo. En esa función, se halla la raíz de las diferentes formas que la subordinación de la mujer ha adoptado en distintas sociedades. De este modo, la participación de la mujer en la producción, la naturaleza de su trabajo y la división del trabajo entre los sexos, son el resultado de sus actividades reproductoras. Este resultado está condicionado también por la naturaleza del proceso productivo y por las exigencias de un sistema determinado de acumulación de capital.

La situación social de las mujeres en el medio rural presenta una gran variabilidad de unos lugares a otros, dependiendo de si viven en comunidades pequeñas, despobladas y aisladas o en pueblos comunicados con mejor acceso a los servicios. En el primer caso afecta el acceso a la calidad de vida que toda familia aspira: salud, educación, información, vivienda, caminos, comunicación, entre muchos otros.

La realidad rural conlleva no sólo una carga importante de trabajo para la mujer, sino una dedicación absoluta y abnegada, en la que no caben horarios, ni vacaciones, ni permisos, ni días festivos, ni retribuciones económicas. Esta situación afecta de manera diferente a hombres y mujeres, siendo las segundas más vulnerables a las situaciones de pobreza, ya que tienen comparativamente menos acceso a la educación, menor acceso a la

propiedad de la tierra, menor acceso al empleo, salarios más bajos por el mismo trabajo, menor oportunidad de acceso a trabajos estables y bien remunerados.

En el último tiempo las mujeres rurales pobres trabajan en el campo a la par que el hombre, como trabajadoras asalariadas, en actividades temporales pero están peor pagas, sin cobertura social y realizando tareas multifunción. Su aporte a los ingresos de la familia, es significativo y sus actividades de autoconsumo garantizan la seguridad alimentaria en los hogares rurales pobres. Sin embargo, las mujeres tienen una baja participación en la toma de decisiones de los recursos, ya que éstos están a disposición de las necesidades de la familia sobre todo en los hogares pobres.

Hombres y mujeres sufren la situación de pobreza en nuestro país, pero las mujeres en situación de pobreza son las principales responsables de cubrir las necesidades de la reproducción social, la domesticidad y la economía del hogar del cuerpo familiar. Las respuestas que emergen ante esta situación son: aumentar las tareas domésticas para la escasa elaboración de productos caseros, disminuir el consumo, alargar las jornadas de trabajo intradoméstico, incorporar nuevos miembros al hogar que puedan aportar ingresos, ampliar las redes sociales autogestionadas por las comunidades, recurrir a la ayuda social del estado para garantizar la sobrevivencia e incorporarse al trabajo extradoméstico para obtener un ingreso familiar. De esta manera aumenta la cantidad de mujeres jefas de hogar a cargo de la manutención de la familia.

En este contexto el uso del tiempo en el trabajo de la mujer rural incluye no sólo el mantenimiento cotidiano de la familia y las actividades reproductivas, sino también una participación directa en la producción social de valores de uso y de cambio, trabajo asalariado, condicionadas por la edad, el nivel de formación, las circunstancias culturales, el peso de las tradiciones de cada lugar, la calidad de vida, y la salud de las mujeres que viven en los agrupamientos rurales. Por último es significativa la influencia de los medios de comunicación, lo que permite limar las diferencias entre la mujer rural y urbana y que, mayoritariamente, vayan incorporando cambios en la subjetividad asociados a nuevos estereotipos, pero pocas veces en procesos de mayor autonomía y reconocimiento social.

### Departamento 9 de Julio: Población, superficie y densidad. Año 1991-2001

	Años					
	1991			2001		
	Población	Superficie en Km <sup>2</sup>	Densidad hab/km <sup>2</sup>	Población	Superficie en Km <sup>2</sup>	Densidad hab/km <sup>2</sup>
Total	526.715	89.651	5,9	620.023	89.651	6,9
9 de julio	<b>5.972</b>	<b>185</b>	<b>32,3</b>	<b>7.652</b>	<b>185</b>	<b>41,4</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de Censos 1991-2001

El Departamento 9 de Julio se encuentra situado al sureste del Gran San Juan. Desde la capital provincial, existe una distancia de 20 kms. Distancia igual a Caucete, el segundo centro urbano más importante de la provincia. Si bien estas distancias son reducidas, la comunicación y acceso a todos los servicios está limitada por la escasa periodicidad del transporte público, sólo cada 4 horas dos veces al día.

Cuenta con 5 escuelas primarias, un secundario agrotécnico, una escuela complementaria de oficios, dos centros asistenciales uno en la Villa Cabecera y otro en Chacritas, dos comisarías. Una en Villa cabecera y 4 distritos

más, La Majadita, Las Chacritas, Alto de Sierra, Rincón Cercado. Una biblioteca popular sin sede. Un polideportivo municipal y un gimnasio municipal, en la Villa Cabecera.

Ocupa una extensión total del 2% de la provincia, con una densidad poblacional de 41,4 habitantes por km<sup>2</sup>. Según el último censo poblacional (2001), el 24,5% de la población es rural, de la cual el 100% es NBI. La población total del Departamento se compone del 49% de mujeres y 51% de hombres.

Las condiciones habitacionales están representadas a través de **1319 viviendas tipo A**, se refiere a todas las casas de barrio construidas con material de cemento y ladrillos con baño interno con arrastre, y agua potable interna. (Ocupación al 50% en el Departamento); **820 viviendas tipo B**, que se refiere a todas las casas que cumplen por lo menos con una de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra, o ladrillo suelto u otro material, o no tienen provisión de agua por cañerías dentro de la vivienda o no disponen de inodoro con descarga de agua. (Ocupación al 30% en el Departamento) **.326 ranchos y 19 casillas.**

### **Lo Social Hecho Cosa**

A partir de la década del ochenta en la provincia de San Juan conjuntamente con el resto de Argentina, se producen modificaciones político-económicas para adecuarse al nuevo esquema de globalización de los mercados. Del proceso agroindustrial vitivinícola tradicional, con producción para el consumo nacional se pasa a un modelo agro exportador. Estas medidas implican políticas desregulatorias y promueven cambios tecnológicos con la introducción de nuevos paradigmas industriales, tecnologías informatizadas y nuevas formas de gestión y organización del trabajo.

El nuevo paradigma técnico-económico plantea nuevos requerimientos en las habilidades, destrezas, actitudes, flexibilización de la fuerza de trabajo, y cambios en la estructura del empleo según edad y género.

### **El Viejo Paradigma Productivo**

El producto principal del viejo paradigma productivo fue la vid, fundamentalmente uvas comunes para la producción de caldos del mismo tipo, y algunas variedades para el consumo en fresco o para ser destinadas a pasa, elaboración de mostos y muy poco para vinos finos.

En el paradigma tradicional vitivinícola la industrialización del vino se llevaba a cabo en la bodega, comenzando primero con la producción de vides en la finca, donde se desarrollaban una serie de tareas, delegadas a los contratistas, quienes residían en la finca con su familia, que los acompañaban en algunas tareas pero no recibían remuneración. En épocas de cosecha se incorporaban grandes contingentes de obreros golondrinas (trabajos estacionales).

El cambio del modelo de acumulación transforma esta realidad, van desapareciendo los propietarios locales, la figura del contratista y también los trabajadores familiares sin remuneración (mujeres y niños) y “se incorporan grupos económicos, transnacionales, que adoptan la forma jurídica de sociedades anónimas, gerenciadas por personal profesionalizado”<sup>2</sup>.

### **El Nuevo Paradigma Productivo del Sector Agroindustrial**

El factor fundamental en este proceso está constituido por la posibilidad de financiamiento de grandes grupos económicos por la vía de los diferimientos impositivos. La agricultura se reorienta tanto a tipos de cultivo como a

---

<sup>2</sup> Allub, Leopoldo: “Impacto de las políticas de promoción agrícola en el desarrollo rural de la Provincia de San Juan”. Cuadernos de Desarrollo rural, 1994.

escala de producción, para responder a una demanda ya no sólo del mercado interno sino y fundamentalmente del mercado internacional. Se incorporan nuevos varietales de uva, y diversas variedades de cultivo, frutos de carozo, aceitunas, maderas blandas, aromáticas.

Las modificaciones de la estructura productiva agrícola son acompañadas por cambios en la estructura del empleo, estas empresas emplean menos mano de obra en forma permanente (sólo 11 personas promedio por empresa), y gran cantidad estacional, quienes son variables de ajuste ante cualquier discontinuidad del proceso productivo, helada, granizo, problemas fitosanitarios, etc..

Sólo se interrumpen las actividades en forma total en los meses de abril y mayo, luego comienza en junio con la poda de vides, julio y agosto la atada de vides, fruto carozo noviembre y packing de fruta en fresco, desbrote y desmalezamiento de la vid en noviembre y diciembre, en octubre y noviembre el ajo, en diciembre tomate y cebolla, en enero preparativos de cosecha de vid, que termina en marzo, cuando comienza la cosecha de olivos en otras localidades.

### **Trabajo Remunerado y No Remunerado: Primeras Aproximaciones:**

El tiempo social destinado al trabajo es mucho más amplio que el correspondiente al trabajo remunerado realizado para el mercado, ya que a través del trabajo en sentido integral es posible garantizar el bienestar o la sobrevivencia de las personas y de las sociedades, trabajo que realizan fundamentalmente las mujeres en el ámbito de las relaciones privadas. En las últimas décadas la creciente participación de las mujeres en el trabajo remunerado y las transformaciones de las relaciones familiares y de la vida cotidiana ponen en cuestión la articulación entre familias, Estado y mercado, a través de prácticas de supervivencia para enfrentar las crisis de los países latinoamericanos. Los resultados acerca del conocimiento de “carga global de trabajo” permitirán captar la dinámica de la reproducción de la pobreza en este sector rural y de los sistemas de género entre las transformaciones ocurridas en lo “social hecho cuerpo y lo social hecho cosa<sup>3</sup>.”

## **Lo Social Hecho Cuerpo**

### **El uso del tiempo en trabajadores/as con trabajo remunerado**

El uso del tiempo se recuperó a través de unidades físicas de tiempo de 30 minutos en algunos casos y en otros por medio de grandes bloques horarios, tales como mañana, mediodía, tarde y noche (diferente a como se realizó en los sectores populares y medios). Esta aclaración vale ya que las cargas de trabajo de las diferentes actividades se realizan en función primero del trabajo para el mercado, los traslados al mismo, y luego en el caso de obreras estacionales que aún no se han incorporado al trabajo remunerado<sup>4</sup>, el uso del tiempo está condicionado por los tiempos del trabajo de su marido y de los tiempos de la escolaridad de los hijos.

---

<sup>3</sup> Pierre Bourdieu desarrolla la “teoría de las prácticas estructuradas”, donde el campo es un “mundo objetivo”, conformado por condiciones o estructuras objetivas externas (lo social hecho cosa) que establece una relación de correspondencia con el “mundo subjetivo” (que se refiere a lo social hecho cuerpo), con el habitus o estructuras objetivas incorporadas, que sugiere una realidad social entendida en tanto dos modos de existencia; las cosas y los cuerpos.

<sup>4</sup> Porque están paradas momentáneamente, ya que el establecimiento, al que acuden siempre, no inició las actividades por dificultades climáticas, por ej, este año en octubre en 9 de Julio se adelantó el brote y luego heló por lo tanto algunos establecimientos dedicados al cultivo de vid no realizarán esa actividad. Como consecuencia los/as trabajadores/as deberán migrar a otras localidades en busca de trabajo remunerado.

Las mujeres organizan sus actividades (limpieza de la casa, riego, principalmente) de forma tal que cuando los hombres e hijos llegan a la casa ellas tengan disponibilidad para cebarles mates y/o prepararles té con pan. Las mujeres rurales no hacen un uso del tiempo de la misma manera que las mujeres urbanas: el reloj no resulta un elemento primordial en el desarrollo cotidiano de sus actividades.

Para los trabajadores/as rurales la mayor carga horaria está representada por el trabajo remunerado, los varones trabajan para el mercado diez horas, una hora más que las mujeres, en este promedio se incorpora el desplazamiento al lugar de trabajo. Trabajan los sábados hasta las 15 o 16 hs.

La característica del trabajo es como ya se expuso, de carácter flexible, hay que migrar a otro lugar de la provincia, por ej., a cortar álamos en Calingasta, al ajo a Pocito, al melón a Sarmiento (localidades cercanas a 9 de Julio), allí trabajan el ajo, cebolla y tomates, o el desbrote de la vid, luego el olivo, granadas, siempre como obreros estacionales, golondrinas. El oficio de obrero rural es la herencia paterna que han recibido, y la mayoría comienza en las tareas agrícolas desde pequeño, a la edad de 11 años, por eso abandonan o retardan la salida de la escuela primaria.

Las obreras rurales, trabajan desde los 15/16 años, si no son madres adolescentes, en cualquier caso asumen *responsabilidades familiares y/o laborales tempranamente*. En general trabajan como obreras estacionales y realizan todo tipo de tareas agrícolas (ajo, tomates, cebolla, olivo, etc.). Estas son tareas muy rudas, porque trabajan agachadas, bajo altas temperaturas, por lo que se sufre mucho el calor, dolores de cabeza, de espaldas. En general se trabaja al tanto (por producción). El traslado hacia zonas más alejadas resulta imposible si tienen menores a cargo, cuando no queda opción llevan los hijos con ellas.

Los ingresos que reciben por este trabajo es mejor que otros: “... *Pagan mejor que otras actividades por ej., el trabajo doméstico, por eso es preferible sacrificarse un tiempo y luego se para, porque la temporada se para...*”. Lo que se gana se gasta en comida, (harina, azúcar, yerba, verdura de la zona, carne molida).

En otras épocas cuando vivían en fincas se realizaban carneos y se producían embutidos, conservas, lo que implicaba más trabajo, pero una mejor alimentación, hoy no se puede criar animales porque las viviendas son muy chicas y además hay robos. El resto de los ingresos sólo alcanza para artículos de limpieza, jabón y lavandina, pañales para los niños y poco más.

Los varones y mujeres permanentes trabajan en los llamados establecimientos, que son muy modernos con alta tecnología, allí trabajan, previa calificación, en actividades multifunción, ya que el trabajo nunca debe interrumpirse, a veces se trabaja 9,10,11 horas, exclusivamente en dichas tareas, no existe simultaneidad, sólo a veces se escucha radio. “*De todo hago, ahora que no hay nada para hacer, estoy limpiando, en el tiempo que hay atada, ato, de acuerdo a la temporada*” (Nadia)

### **Características de las condiciones y medio ambiente laboral rural.**

Las mujeres tienen a su cargo la limpieza del predio, al igual que las actividades domésticas que realizan en la casa y en medio de un ambiente laboral caracterizado por chistes, comentarios, lenguaje y comportamientos groseros, entre otros, “*propuestas groseras y guarangadas, y algunos tienen manos largas*” (Betty)

Además, la jornada laboral la realizan carentes de baño y medios de higiene y salubridad para el cuidado personal. Sólo algunos de los establecimientos tienen baños químicos permanentes, otros disponen de baños en época de cosecha. Estas características del medio laboral están naturalizadas y no se perciben como una mayor carga de trabajo.

## El Trabajo No Remunerado en las Mujeres Rurales

En primer lugar, este trabajo lo realizan casi exclusivamente las mujeres como parte de las actividades necesarias para sostener la reproducción de la vida de la familia. Para lo cotidiano, realizan compras en almacenes cercanos o se trasladan a los centros comerciales varios Km., en bicicleta o en micro según las distancias del caso.

La producción y manipulación de alimentos se lleva a cabo de forma precaria e incluso rudimentaria. Las más pobres, las que viven en ranchos, aún cocinan con leña. Otras las que viven en casas, han incorporado la garrafa social, lo que evidentemente agiliza una de las tareas más impostergables como es la alimentación.

Otras de las tareas domésticas más asiduas consisten en limpiar la casa, el rancho, regar y lavar la ropa de la familia, en general a mano. Son las tareas de todos los días, expresado en horas, podemos señalar que las mujeres desarrollan este tipo de trabajo 4 horas 20 minutos. En este rubro, los varones no aportan casi nada (una (1) hora): riegan, hacen compras en los centros comerciales.

Otro aspecto importante dentro de esta categoría, trata del cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar (aquí incluimos a personas dependientes, en general familiares, que forman parte de la familia). Es notoria la presencia de adolescentes embarazadas (en promedio, a partir de los 16 años), conformando nuevos núcleos en el seno del mismo hogar. Así se conforma la familia típica rural: extendida y numerosa, con muchos hijos, sobrinos y allegados a cargo de mujeres, que tienen responsabilidad casi exclusiva en su crianza y manutención económica y afectiva. Cuando las mujeres se trasladan al trabajo remunerado, el cuidado de niños y/o adultos mayores queda a cargo de otras mujeres del hogar, hijas mayores, hermanas, tías, etc. La jefatura femenina también se manifiesta en el cuidado de enfermos, problemática habitual en este ámbito rural.

El **trabajo de cuidado** se desarrolla en 3 horas en mujeres y 40 minutos los varones, mucho más extensa es esta jornada en las familias que se encuentran en la etapa de crianza de niños pequeños, lo que demuestra la inequidad en el uso del tiempo de mujeres y varones. Este trabajo, que realizan en simultáneo con el doméstico, es el más invisibilizado por las propias mujeres, ellas consideran: "...que *los hombres tienen siempre más trabajo que las mujeres, ya que estas últimas trabajan sólo en temporada...*", esto expresa Roxana Deolinda quien convive con su esposo, sus 4 hijos, 5 sobrinos que están a su cargo, y además tiene a cargo un hermano que padece inmadurez.

Por otro lado, **los trabajos comunitarios y sociales** son llamativamente escasos: las mujeres sólo participan en las propuestas organizadas por el municipio, nunca como organizadoras.

## El Tiempo Libre en el Medio Rural

Mujeres y varones tienen poco tiempo dedicado a visitas a familiares o vecinos, debido a la escasez de medios para trasladarse y escasez de tiempo ya que ellos realizan las actividades para el mercado en doble jornada. Al regreso de la jornada laboral los varones son atendidos por las mujeres con mate, mientras descansan. Sólo los hombres más jóvenes juegan o entrenan fútbol dos veces por semana, en total un promedio de 1 hora 30 minutos. Un aspecto llamativo que aparece en las mujeres rurales jóvenes, de hasta 40 años, es la realización de actividades físicas, con un promedio de 55 minutos, siendo éste un espacio libre junto con gimnasia, fútbol o hockey, en espacios comunitarios y públicos, producto de políticas municipales abiertas a la inclusión de estos sectores.

Manifestación que puede interpretarse como un *aggiornamento* cultural que produce cambios en la subjetividad de las mujeres. Este aspecto es el más llamativo, revela un cambio cultural en las más jóvenes, que no está directamente asociado a niveles de autonomía en sus decisiones personales y sociales, ya que no son tenidas en

cuenta en ningún espacio de representación social o política. Este comportamiento se identifica con una cierta "imposición cultural" que promueve el cuidado de la imagen, y el consumo de productos como celulares, ropa moderna, color y preocupación por la estética.

### **Contacto con los medios de comunicación**

Las mujeres están atentas a la radio mientras realizan las tareas domésticas y cuidados de niño e incluso en las tareas agrícolas. Los varones radio y TV en el hogar., la novela de la noche (Valientes) se ve en todos los hogares, además de fútbol, Tinelli, programación local, de Mendoza., Telefé, etc., especialmente en horarios nocturnos. En los varones el uso del tiempo dedicado al contacto con los medios de comunicación (TV-radio) suma 3 horas 30 minutos. Los más jóvenes, varones y mujeres también usan celulares permanentemente. En algunos casos el contacto con los medios de comunicación se realiza en simultáneo con el trabajo, a través de la radio.

Las actividades de **cuidado personal** se reducen a dormir y descansar, los varones 7 horas con 40 minutos y las mujeres 6 horas con 15 minutos, lo cual es muy poco comparado con otros sectores. Casi nada de cuidados de salud tanto en mujeres como en varones. Sólo acceden a centros primarios de salud, en caso de enfermedades que requieren diagnósticos más rigurosos, no se trasladan a centros de mayor complejidad porque las distancias son mayores, escasez de dinero y tiempos.

### **Consideraciones Finales**

Se percibe escasa simultaneidad de tareas en todas las variables, sólo emerge entre las actividades domésticas y de cuidados en el caso de las mujeres que en total y simultáneo suman 27 horas y 50 minutos, y en los varones entre el trabajo y los medios de comunicación, con un total 26 horas 10 minutos. De los diferentes sectores estudiados, éste es el que representa menor simultaneidad con una menor carga total horaria. Las condiciones de reproducción social para las diferentes etapas de la vida son mucho más penosas en estos sectores que en otros, aunque tengan una menor carga total horaria.

El trabajo no remunerado recae exclusivamente en las mujeres, el que representa un arduo trabajo manual, sobre todo respecto al lavado de la ropa diaria. El cuidado de niños y o adultos del propio hogar es una tarea invisibilizada, a los propios hijos se suman, sobrinos, hermanos, enfermos, que se incluyen solidaria y naturalmente sin pensar en costos materiales y temporales. Esta actividad resta tiempos al cuidado personal, ya que en este sector es llamativo el escaso tiempo para el descanso y sueño, sólo 6:15hs.

**Todas las mujeres trabajan en forma remunerada para el mercado (mayoritariamente estacional y muy pocas en forma permanente, 9 horas) y en forma no remunerada y en simultáneo en actividades domésticas y de cuidados en el hogar (7 horas y 20 minutos más), en total 16:30 horas dedicadas al trabajo sentido integral.**

Los varones sólo trabajan para el mercado y luego completan la jornada con tiempos libres, reuniones con familiares del hogar, y contacto con los medios de comunicación. Escasamente realizan actividades domésticas y sólo cuidan de sus hijos los hombres viudos. La situación de pobreza rural se sintetiza en las carencias materiales, culturales y simbólicas.

**Material:** En las fincas convivían con economías domésticas, familiares, hoy viven en ranchos de adobe y barro o en barrios de condiciones mínimas. Han roto el contacto con la tierra y la posibilidad de mantener su cultura y producción doméstica.

En este departamento mayoritariamente existen personas que garantizan su reproducción social a través de relaciones salariales temporarias, conjuntamente con los que reciben beneficios sociales del estado. Por otra parte, sólo una minoría asalariada, calificada, se encuentra a cargo de los establecimientos trasnacionales en forma permanente. Podría expresarse que no existen los sectores considerados “medios”, ya que sólo existe un pequeño sector comercial.

**Las carencias culturales;** si bien es escaso el nivel de analfabetismo (5,61% respecto al 2,96% del total provincial), sólo el 41% de la población tiene el primario completo y sólo el 7% completó el secundario. Esto demuestra los límites existentes en el aspecto sociocultural. Al mismo tiempo este proceso de “globalización económica y cultural”, ha roto con la cultura tradicional del tejido, conservas, embutidos, dulces y salsas de la región.

**Simbólicamente;** el proceso de desposesión territorial de las fincas que han vivido, los lleva a usurpar terrenos fiscales para construir sus viviendas, más la ausencia de contratos laborales formales, la falta de representación gremial, los ha transformado en seres anónimos, mucho más invisibilizados que antes, carentes de representación y reconocimiento social.

Las mujeres pobres que interiorizan nuevas prácticas laborales, salariales, expresan una mejor disposición a este tipo de relación laboral, ya que cuentan con dinero para disponer de gastos familiares. Por otra parte es importante destacar que las mujeres de este sector continúan con una pauta cultural de “trabajo” en sentido integral que implica grandes esfuerzos en tiempos simples y simultáneos, levantarse temprano, dormir poco, es la característica.

Por último los cambios culturales que han adoptado las mujeres, relacionados con la modernidad (la imagen, recreación deportiva etc.) no alcanzan para redefinir las relaciones de poder en el hogar y un mejor reconocimiento social y personal en el medio que las rodea, ya que siguen aspirando silenciosamente a mejorar las oportunidades educativas; de salud y vivienda.

## ANEXO

Cuadro: Tiempo simple y simultáneo promedio de pobres rurales (lunes a sábado), según sexo y grupos de actividad

SEXO Y GRUPO DE ACTIVIDADES	Pobres rurales			
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
	Tiempo simple promedio horas	Tiempo simple promedio horas	Tiempo simultáneo promedio horas	Tiempo simultáneo promedio horas
Trabajo para el mercado	9:00:00	10:10:00	9:03:00	11:10:00
Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar	4:20:00	1:00:00	5:30:00	1:00:00
Cuidado de niños y/o adultos miembros del hogar	3:00:00	0:40:00	3:43:00	0:50:00
Servicios a la comunidad y ayudas no pagadas a otros hogares de parientes, amigos y vecinos	0:10:00	0:00:00	0:30:00	0:00:00
Educación	0:00:00	0:00:00	0:00:00	0:00:00
Actividades de relacionadas con el tiempo libre	0:55:00	1:30:00	1:00:00	1:45:00
Actividades de relacionadas con la utilización de medios de comunicación	0:20:00	3:00:00	1:33:00	3:45:00
Actividades de cuidado personal	6:15:00	7:40:00	6:30:00	7:40:00
<b>TOTAL</b>	<b>24</b>	<b>24</b>	<b>27:50:00</b>	<b>26:10:00</b>

## BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, R. y Batthyány, K. (2005). Uso del tiempo y trabajo no remunerado. encuesta en Montevideo y área metropolitana 2003. Universidad de la República. UNIFEM Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.
- Carrasco, C. y Mayordomo, M. (1999): "Tiempos, trabajos y organización social: reflexiones en torno al mercado laboral femenino" en Carrasco (ed.): *Mujeres y Economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*, Icaria Editorial.
- Carrasco, C. y Mayordomo, M. (2000): "Los modelos y estadísticas de empleo como construcción social. La encuesta de población activa y el sesgo de género", *Política y Sociedad*, 34.
- Esquivel, V. (2005). El módulo de uso del tiempo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las encuestas del Uso del Tiempo: su diseño y aplicación. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Benería, L. (1987), "¿Patriarcado o sistema económico? Una discusión sobre dualismos metodológicos", en Amorós *et al.* (1987), pp. 39-53.
- Cristina Biaggi, Cecilia Canevari y Alberto Tasso; (2007), *Mujeres que trabajan la tierra. Un estudio sobre las mujeres rurales en la Argentina*. Serie Estudios e Investigaciones 11 Buenos Aires, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos